

1ª edición: otoño de 2026

© Jesús Morán Cepedano

© Lúgia Rodrigues (por las ilustraciones y el prólogo)

© 2026 | Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

Edición: Damián García, Ana Hidalgo
Maquetación y diseño de cubierta:  @arte.francis.marin

ISBN: 978-84-9715-704-9
Depósito legal: M-22.542-2026

Impreso en España - Printed in Spain
Imprime: Podiprint - Antequera (Málaga)

JESÚS MORÁN

POEMARIO
DEL AMOR
MENDIGO

CON ILUSTRACIONES Y PRÓLOGO DE
LÍGIA RODRIGUES

PRÓLOGO

Lígia Rodrigues

Un día, Jesús Morán dijo algo que, entre tantas otras cosas, me dejó profundamente desconcertada:

«La verdad de mí sale a mi encuentro».

Sale a mi encuentro en aquel «sí» incondicional que, pronunciado un día con la pureza de la juventud, me hace regresar cada día al corazón y, al compás de sus latidos, repetirlo, repetirlo, repetirlo.

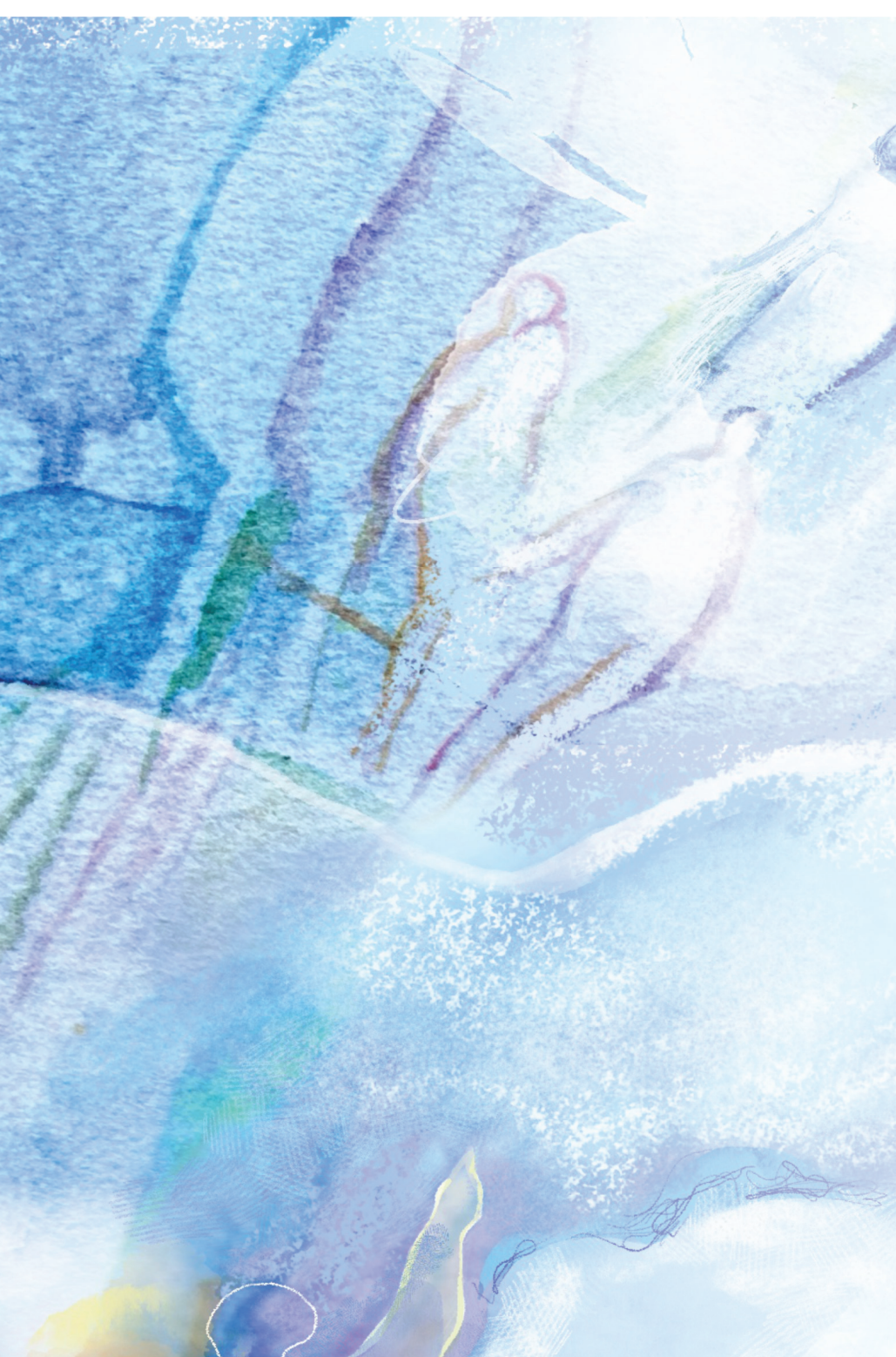
¿Seré, acaso, una enamorada de la Verdad?

Sale a mi encuentro aquí, en este poemario, donde Jesús Morán me adentra en una densidad de vida tan profunda y tan verdadera como un umbral inesperado en el que el Amor me permite vislumbrar la llegada definitiva, allí donde encuentro aquella Palabra que pronunció mi nombre.

Es entonces cuando comprendo que el otro soy yo. Los otros somos nosotros. Y, más allá de las circunstancias —siempre desconcertantes— de la vida, existe una identidad imborrable del ser humano, tan fascinante y, tantas veces, tan desconocida, que me hace creer que quizá la verdad de nosotros ya está aquí, entre nosotros, como en un sagrado juego del escondite.

¡Cuánta gratitud siento hacia Jesús Morán, que ahora nos enriquece con su alma hecha vida, paso a paso, con una sacralidad poco común, haciéndome descubrir hasta qué punto, en el infinito, el bien de cada uno forma parte del bien de todos!

He intentado, con estos sencillos dibujos, encontrar alguna resonancia de mi propia alma y responderle así con un poco de verdad, dentro de mis posibilidades, como el amor que siempre vuelve a casa —al Amor— y descubre que su verdadero rostro es un «nosotros».



The background of the page is an abstract, painterly composition. It features broad, sweeping brushstrokes in various shades of blue, ranging from light sky blue to deep, muted navy. Interspersed among these blue strokes are several vibrant, wavy lines in shades of red and orange. These lines appear to flow and swirl across the page, creating a sense of movement and depth. The overall texture is soft and ethereal, reminiscent of watercolor or soft oil paint.

I. DESAPROPIACIÓN

DE CAMINO

Voy de camino hacia mí
a través de mí.
He recogido los bártulos de la razón
para volar los vuelos de la sinrazón.
Me acompañan las angustias y los duelos,
mas también los dones del amor.

Lo que busco no está cerca,
ello mismo me empuja más allá,
aunque se asoma a cada instante,
cuando alguien se presenta
y me invita a ser en él,
a perderme en la belleza inefable de su otredad,
que me descubre y sana,
que me da alas de paloma,
que me inunda de esa alegría
hermana de la plenitud,
donde se esfuman los confines
y todo discurre con gracia,
en un intercambio que anticipa el Paraíso.

Voy de camino hacia mí
a través de ti,
hermano, amigo, compañero,
cofre sin fondo de mis tesoros,
armador de todas mis construcciones,
hacedor de sublimidades,

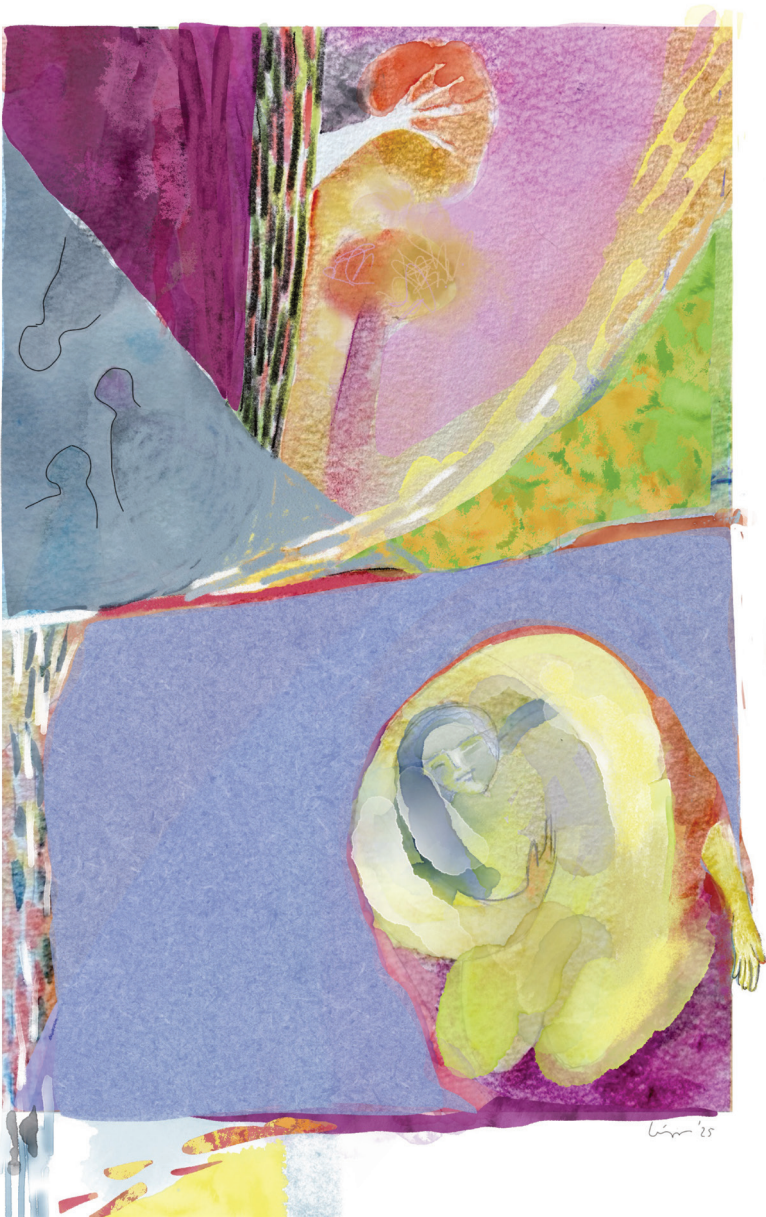
vendedor de mis vanidades,
aplacador de mis humores,
alquimista de todos los dolores,
ese que en la encrucijada de las veredas,
con el guiño de su mirada,
me deja ver el Rostro más amado,
la definitiva revelación de mi alma.



CANTA, AMOR

Hojas de otoño coloreadas por su vejez,
gotas de lluvia que se precipitan al asfalto,
vientos sin dirección,
polvo confuso y sin color,
miradas que penetran vacíos,
ojos que se encuentran sin entenderse,
mensajes que no hallan receptor,
corazón solo, alma derrumbada.
Los clarines del fracaso anuncian
la llegada de jinetes negros,
los jinetes del absurdo.
Toda luz ha sido segregada en las cárceles del mundo,
encerrada entre fieros muros.
La voz del que ve profiere un canto mudo,
todo se ha perdido,
la soledad espera fiel a su estación con sabia calma.
No hay alivio que llegue al corazón solo;
solo consigo mismo está el amor,
acosado por mil titanes de metal,
replegado en las profundidades,
buscando apoyos inservibles.
Solo, solo consigo mismo está el amor,
creciendo solo está el amor en su infinita amargura.
Todo lo posee, más libre que nunca,
pues más que nunca puede ser él.
Canta, canta, amor repudiado,
segregado, apartado, destrozado, burlado,

amor nunca aniquilado.
Cada golpe te engrandece,
más que nunca eres.
Tu luz brilla con más fuerza;
tu voz ha adquirido su plena madurez.
Nada pueden los que hacerte desaparecer pretenden,
pues no saben, necios, que tu alimento es el dolor.
Dolor infinito transformado en infinito amor,
libertad de infinitos sonos,
infinito de infinitos.



DAME EL LLANTO

Si no me puedes dar
el amor,
dame al menos el llanto.
Que si he de cruzar
la noche,
sea compañía el llorar.
Una corona de tiempo,
un pulso a la eternidad,
viajero que ya no encuentra
un sitio donde morar.

